

Con su música de fondo

A propósito de la visita de Diana Fuentes a la ciudad, Juveniles se acercó a una figura nacional que es del gusto popular. Con apenas 29 años, ha cautivado con su timbre y particular manera de interpretar los temas en el escenario. No faltó un recuerdo para todos los seguidores de esta página.

■ Por Mayli Estévez

■ Fotos: Yariel Valdés



DIANA Fuentes quiso ser bailarina de ballet clásico en los años 90. Y alimentó su utopía hasta que se quedó dormida en el asiento trasero de una bicicleta china y su padre etiquetó esas clases con el típico «¡más nunca!». Claro, la pequeña tenía otro talento, que hasta cierto punto solo Michael Jackson podría apreciar. Diana cantaba sus temas, y un día de esos alguien reparó en su don. Después pasó por la escalera habitual de coros escolares y la Escuela Nacional de Arte. Con la graduación llegó la oportunidad del grupo Síntesis: era eso o estudiar teatro en el ISA. Para suerte de la música cubana se decidió por el grupo de Carlos Alfonso. Con ellos se dio a conocer en el ámbito nacional y se acercó a figuras de la talla de Carlos Varela, Aldo López Gavilán y Descemer Bueno. Fue Descemer el productor de su primer disco en solitario (*Amargo pero dulce*), y desde entonces se dedicó a soñar con una gira por la isla. Por estos días y con 29 años, anda pagando esas deudas. Santa Clara cobró débito por partida doble esta semana.

«Estoy muy agradecida de todo el público que nos acompañó aquí, realmente espero que se repita muchísimas veces más. Muy feliz de estar acá, muy feliz por la aceptación, por el recibimiento desde que llegamos. ¡Mira cómo quedé!, estoy casi ronca. No quiero ser absoluta, pero creo que ha sido, si no el más emocionante de mis conciertos —porque todavía me quedan algunos—, uno de los mejores».

—**Más de una vez en este escenario «te jactaste» de conocer al público local...**

—Ya antes estuve aquí en Santa Clara. Yo los conozco... decía mientras cantaba para invitar a los que estaban sentados a que se pararan. Fue muy emotivo volver, y es que como artista una tiene esta separación física con el público, pero en lo espiritual estábamos bien cerca. En un momento lindísimo un señor de acá de Santa Clara subió a decirme unas palabras, y después de eso no me recuperé. La verdad, me marchó muy agradecida.

—**Solicitaste que abrieran las puertas del teatro para los que quedaron afuera, pero no sucedió...**

—Lamentablemente al teatro no entró todo el que quería y sé que llegó gente hasta de Camagüey. Desconocía los detalles técnicos, los problemas del piso y demás. Pero los artistas somos una familia, y he estado aquí antes, y sabía de la posibilidad de que abrieran las puertas y dejaran entrar a los que estaban afuera. No sé si fue el paso del tiempo y que el teatro ya está más deteriorado, pero por lo que vi durante el concierto, creo que quienes no pudieron entrar hubieran sido igual de disciplinados. Estaba convencida de que con las ganas y el deseo todos lo hubiésemos pasado superbién. Igual, siempre nos quedó El Mejunje, y si no era suficiente, hubiese cogido la guitarra y a cantar a capella donde fuera.

—**¿Así como lo hiciste con el Himno Nacional durante la Serie del Caribe en Puerto Rico?**

—Tremenda experiencia, porque soy fan al béisbol; de hecho, quisiera que mi hijo Marcel fuera pelotero. Y para col-

mo, esta Serie era especial para mí. Te cuento que nací en La Habana, pero mi abuelo es de Cabañas, en Pinar del Río, y me hizo seguidora del equipo pinareño. Bastantes peleas que me he buscado con mis amigos habaneros, cuando ellos dicen que Industriales y yo con mi Pinar. Entonces estar ahí en Puerto Rico, donde resido, y apoyar a la selección de mi país, de verdad que fue algo tremendo. Como también cantar nuestro Himno, que finalmente lo hice en el partido contra Venezuela, en la semifinal. Fue un encuentro muy intenso con lo de uno.

—**Ahora llegas a Cuba para promocionar tu segundo álbum: *Planeta Planetario*. Ya cuentas con dos videoclips de este (*Será sol* y *La última vez*). ¿Qué más traes?**

—Es un disco que me ha traído mucha felicidad, está cargado de amor y abre un nuevo ciclo en mi vida. Un ciclo en el que tuve la gran satisfacción de ser madre. *Planeta Planetario* me ofreció la posibilidad de investigar nuevos géneros y ritmos. Le incorporé temas que fueron inspirados por aquella década donde florecieron voces femeninas como Elena Burke —una de mis favoritas—, Moraima Secada y Omara Portuondo. Hay canciones dedicadas al desamor, porque de eso también se aprende y nos hace mejores personas. Por cierto, el tema *Otra realidad será* para mi siguiente videoclip, que está más en la onda del filin y quiero filmarlo en La Habana. Hay de todo en *Planeta Planetario*, como buena hija de Obatalá que soy, también le canto a los orishas.

—**Eduardo Cabra, el *Visitante* de Calle 13, es, además de tu esposo, el productor del disco. ¿Se hace escuchar en algunos temas de *Planeta*... esa influencia?**

—Influencia de Calle 13 no tiene, porque ese es el proyecto de dos personas que llegan a un acuerdo musical y hasta conceptual también. Digamos que este disco lo que trae es un poco más de exploración mía como artista, como músico. Ciertamente Eduardo, uno de los productores más importantes del mercado latino en estos tiempos, me dio oportunidades y enrumbo algunas ideas. Me dijo: «Agarremos este camino, donde no te alejes mucho del último álbum, pero que igualmente descubras otros ritmos». En realidad la influencia es él. Claro, Calle 13 es su grupo, su proyecto, pero no tiene nada que ver. Ellos son una cosa y yo otra.

—**Eres la segunda cubana que firma con la disquera Sony, después de Celia Cruz, que pese a las distancias es un ícono de la música...**

—Qué bueno oírte decir eso, siempre lo digo yo. La parte más maravillosa de esta oportunidad es lo que acabas de afirmar, además de que para cualquier artista formar parte de una multinacional, y más tratándose de Sony —que es actualmente la más fuerte—, constituye motivo de satisfacción y de orgullo. Pero el toque especial lo tiene ese hecho: ser la segunda cubana en formar parte de ese catálogo. Y por ser la primera cubana en traer a todo un equipo creativo de esta firma a La Habana, para que se encontraran con mi disquera Egrem. Yo licencié con Sony para el mundo, pero

Para Juveniles!
Todo el éxito y las mejores bendiciones!
Siempre «Será Sol»!
Éxitos!!!

Para Juveniles! Todo el éxito y las mejores bendiciones! Siempre «Será Sol»! Éxitos!!! (Diana Fuentes).

licencié con Egrem para Cuba. Mi disco lo pueden comprar hoy en Puerto Rico, pero también en las tiendas de mi casa disquera aquí.

—**Supongo que fue bastante difícil esa especie de pacto con la Sony.**

—Conseguirlo me tomó mucho tiempo, pero fue algo que defendimos hasta el final, y Sony tuvo la delicadeza de permitir que eso sucediera así por única vez. Este disco tenía que estar en Cuba, este es mi mercado natural. Mi carrera empezó aquí y las raíces están en este lugar. Creo que no sería consecuente conmigo si no hubiese sido de esa manera, si no defendiera mi disco aquí. Eso tiene mucho significado para mí, eso es lo valioso de *Planeta Planetario*.

—**Ya está en marcha un tercer disco, ¿adelantos?**

—Estoy escribiendo algunas canciones, tenemos fecha pendiente para comenzar a grabar a finales de este año. Ahora que redescubrí el bolero y el filin, me siento muy identificada con ellos, creo que irá por ese corte del bolero, el filin y la canción. Pero también soy una artista pop alternativa, me gusta mucho la fusión y la experimentación con géneros, así que veremos hasta dónde el productor me deja inventar, y hasta dónde el productor inventa, porque Eduardo es un creador con una videoteca musical muy extensa. Y eso ayuda mucho a la hora de trabajar.

—**Para no perderte la pista, cuando se termine la gira, ¿qué es lo próximo?**

—Concluimos el 13 de marzo, y el 19 toco en Austin, Texas, en el Festival Internacional South by Southwest. Después haré una serie de conciertos en Chile, Argentina y México para presentar el disco; también se incluirá una pequeña gira por Estados Unidos y Europa en el verano. Luego regreso a Cuba, para la parte del centro-oriente, que quedará pendiente, y a cantar mucho.

—**Y a cuidar a Marcel...**

—Él se va conmigo para todas partes. Ya yo no soy yo, me cambiaron el nombre.

Así, con la premura de: «Déjame ponerme los zapatos que estoy descalza» y el inconfundible acento boricua que se le escapaba tras algunos modismos, se despidió de Santa Clara la mamá de Marcel, como urgentemente se definió Diana Fuentes.

